

Participación de las madres que trabajan en maquiladoras en las actividades escolares de sus hijos que estudian la primaria.

Leticia Margarita Estrella Tzuc
Landy A. Esquivel Alcocer
Pedro Sánchez Escobedo

Facultad de Educación
Universidad Autónoma de Yucatán

Resumen

Este trabajo describe la participación de las madres que trabajan en las maquiladoras de Yucatán en las actividades escolares de sus hijos. Se seleccionó una muestra de 15 madres trabajadoras que cumplieran con el requisito de tener hijos en primaria. Los datos fueron recolectados previa autorización de las participantes, por medio de una guía de entrevista. Los resultados indican que el grado de participación de varía de acuerdo a la importancia, el tiempo disponible y su estado físico. Estas madres participan más en los festivales y juntas de padres de familia y menos en excursiones y cursos. Los resultados indican la necesidad de comprender mejor los beneficios y limitaciones que sobre los escolares tiene el hecho de que la madre trabaje en una maquiladora.

Participación de las madres que trabajan en maquiladoras en las actividades escolares de sus hijos que estudian la primaria.

La participación de las mujeres en la fuerza laboral en América Latina es significativa. En México, entre 1970 y 1980, la tasa de participación de las mujeres creció 256% en comparación con la de los hombres que fue del 99% (Knaul y Parker, 2000). En Yucatán también se ha incrementado el número de mujeres que trabajan fuera del hogar, por ejemplo, cuatro de cada diez empleos son desempeñados por mujeres en la ciudad de Mérida (Ramírez Carrillo, 1999).

Muchas mujeres laboran en maquiladoras, la mayoría con hijos en edad escolar, las mujeres obreras en Mérida trabajan 196 horas al mes, cifra que está por encima de la media nacional, que es de 178 horas (Diario de Yucatán, 2000). Esta actividad laboral ha cambiado de manera significativa el papel que tenía la mujer en la familia y en la sociedad (Esquivel Alcocer, 1999) y su ausencia del hogar pudiera estar teniendo efectos negativos para la atención y cuidado de los hijos, sobre todo si éstos se encuentran en las primeras etapas de desarrollo ya que la sobrecarga de trabajo de las madres puede afectar negativamente las habilidades de las mismas en la crianza de los hijos e influir en su desempeño escolar (Erel, Oberman y Yirmiya, 2000; Saucedo, 1994; Hurvey, 1999).

Hoffman (1998) realizó un estudio acerca de las madres empleadas y sus efectos en el desempeño escolar y encontró que los efectos en los hijos está en función del género y la clase social: las hijas de madres empleadas tienen altos logros académicos, pero los hijos de madres empleadas de clase media tienen bajo aprovechamiento escolar y bajo coeficiente intelectual.

Metodo

Sujetos.

La muestra fue por conveniencia y constituida por 15 madres trabajadoras en el área de costura, con hijos que cursaban la primaria.. El horario de trabajo de estas mujeres era de 8.00 a.m. a 18.00, de lunes a viernes (incluyendo media hora para salir a almorzar), y las que deseaban un pago extra, trabajaban además los sábados de 8.00 a.m. a 12.00. El sueldo de estas mujeres era de doscientos cincuenta pesos semanales y recibían mensualmente, como premio a su asistencia y puntualidad, una despensa de productos básicos como fríjol, arroz, azúcar, papel higiénico y productos en lata

Instrumento

Una entrevista estructurada con 24 preguntas acerca de datos generales de la madres (edad, estado civil, escolaridad, número de hijos, con quienes vive; nivel socioeconómico) y de su participación en las actividades escolares de sus hijos.

Procedimiento

Se realizaron doce entrevistas en los hogares de las madres y tres a la salida de su trabajo. Todas las entrevistas siguieron el mismo procedimiento: explicación del propósito de la entrevista, objetivos del estudio, importancia del mismo; permiso para llevar a cabo la entrevista y realización de la entrevista.

RESULTADOS

Datos generales de las participantes.

Edades comprendidas entre 31 y 45 años; tres (20%) madres solteras, 12 casadas (80%); cinco (33.3%) con estudios de primaria incompletos, cinco (33.3%) con estudios de primaria, una (6.7%) con estudios de secundaria incompletos, dos

(13.3%) con estudios comerciales o técnicos incompletos y dos (33.3%) con estudios comerciales o técnicos completos. Nueve (60%) con uno o dos hijos, tres (20%) con tres hijos, dos (13.3%) con cuatro hijos y una (6.7%) con cinco hijos. Cinco (33.3%) vivían con 4 personas, tres (20%) con 7 personas, dos (13.3%) con 3 personas y una con 16 personas. El nivel socioeconómico estuvo determinado por cuatro indicadores 1) situación actual de la casa (si es propia o no), 2) los medios de transporte que posee la familia, 3) los aparatos electrodomésticos que tienen en la casa y 4) por el ingreso semanal promedio de la familia. De acuerdo con estos indicadores, en todos los casos las madres pertenecían a un nivel socioeconómico bajo.

Participación en eventos escolares de los hijos.

Se encontró que la mayoría de las madres (80%) asistían a los festivales y juntas de padres y que la asistencia disminuía notablemente en los eventos restantes; kermeses, excursiones y cursos. La razón que daban las madres para asistir con mayor frecuencia a los festivales y a las juntas era porque los consideran eventos importantes para ellas y sus hijos. Además para que las madres pudieran asistir a estos eventos, solicitaban permiso en su trabajo y, si no se les otorgaba, decidían no presentarse en su trabajo, a pesar de que esto significa perder el sueldo de un día de trabajo. En la tabla 1 se muestran los datos de las frecuencias y porcentajes obtenidos en la variable de asistencia y participación de las madres en las actividades escolares de sus hijos.

Tabla 1

Frecuencias y porcentajes de la asistencia y participación de las madres a los eventos escolares

Eventos escolares	Sí asiste		Sí participa	
	F	%	F	%
Festivales	12	80	4	26.7
Juntas de padres	12	80	0	0
Kermés	5	33.3	2	13.3
Excursiones	3	20	1	6.7
Cursos	2	13.3	1	6.7

Respecto a la participación de las madres en los eventos, se encontró que una minoría de madres (26.7%) participaban en los festivales y ninguna participaba en las juntas. Respecto a los demás eventos la participación de las madres era mínima. Los motivos que las madres mencionaron para participar más en los festivales era porque participaban en la elaboración del vestuario de sus hijos y en las manualidades que ellos presentaban, por lo que ellas disfrutaban ver a sus hijos participando en dichas actividades. Argumentaban que los festivales se realizaban solo una vez al año en el curso escolar y que podían pedir permiso; además los consideraban una oportunidad para convivir más con sus hijos. Las explicaciones para no participar en las juntas fueron que no sabían como hacerlo. También porque pensaban que “los maestros saben lo que hacen y que ellos decidan por ellas que hacer con los niños”. La menor participación en las otras actividades (kermés, cursos y excursiones) era porque no los

consideraban importantes y preferían trabajar que acudir a estas actividades. Otros motivos para no participar en estos eventos fueron la falta de tiempo, el cansancio, el horario de trabajo y otras cosas que hacer.

Visitas a la Escuela

Las madres acudían a la escuela solo una vez al mes (46.7%), lo hacían porque su hijo tenía problemas de conducta y la maestra las citaba o porque había junta para entrega de calificaciones. En el caso de las madres que no asistían (20%) era porque en su lugar acudía el papá quien podía pedir permiso en su trabajo sin que le descontaran su salario, o bien, acudía otro familiar que no trabajaba y que tuviera tiempo; estas madres mencionaron que aún cuando les otorgaran permiso en el trabajo para asistir a la escuela, prefieren no hacerlo porque se encontraban trabajando al destajo, lo que significaba confeccionar menos piezas a la semana y tener un menor ingreso económico a la semana. Las madres que acudían a la escuela más de una vez al mes (33.3%), era por iniciativa propia y porque les interesaba conocer el desempeño académico y conducta de su hijo, pensaban además que era su deber y que tenían que estar pendientes de ellos, porque no deseaban que sus hijos reprobaran el curso escolar. En la Tabla 2 se muestran las frecuencias y porcentajes de las visitas de la madre a la escuela

Tabla 2

Frecuencias y porcentajes de las visitas de la madre a la escuela

Visitas a la escuela	Frecuencias	%
Mas de una vez	5	33.3

Una vez	7	46.7
No asisten	3	20
Total	15	100

c) Conocimiento acerca de las Asignaturas, Programas Escolares y de las Reglas o Normas Escolares.

De acuerdo con la Tabla 3, la mayoría de las madres (60 %) conocían las asignaturas que llevaban sus hijos, así como algunas reglas o normas de la escuela (llevar el uniforme completo los lunes, la escuela cierra las rejas después de 10 minutos de la hora de entrada, lo relacionado con la puntualidad y asistencia). Las madres que conocían las asignaturas que estudiaban sus hijos (33.3%), solo conocían el nombre, ya que los temas que estaban viendo sus hijos lo desconocían y lo poco que sabían era porque algún familiar se los comentaba. Solo una minoría (6.7%) desconocía todo lo relacionado con la escuela de su hijo porque ella tenía “otras cosas que hacer y de que preocuparse”. En la Tabla 3 se muestran las frecuencias y porcentajes de las madres que conocen las asignaturas, programas escolares y las reglas o normas escolares

Tabla 3

Frecuencias y porcentajes de las madres que conocen las asignaturas, programas escolares y las reglas o normas escolares

	Frecuencias	%
Reglas o normas escolares y asignaturas	9	60

Asignaturas	5	33.3
No conoce	1	6.7
Total	15	100

d) Ayuda y Atención (revisión) en las Tareas Escolares

Como se observa en la Tabla 4, la mayoría de las madres (53.3%) no ayudaban a sus hijos en las tareas escolares y las razones que daban eran porque no tenían tiempo o no sabían cómo ayudarlo; las madres que ayudaban a sus hijos más de una vez al mes (33.3%) lo hacían al regresar de su trabajo, principalmente los fines de semana que era cuando disponían de más tiempo. La ayuda de estas madres consistía en supervisar la realización de la tarea y explicarles las dudas que tenían respecto a la tarea.

Tabla 4

Frecuencias y porcentajes de la ayuda y atención de las madres en las tareas escolares

Ayuda	F	%
Más de una vez	5	33.3
Una vez	2	13.3
No ayudan	8	53.3
Total	15	100

DISCUSIÓN

La participación de las madres trabajadoras en los eventos escolares de sus hijos depende de varios factores: importancia que la madre atribuya a dicha actividad; grado de involucramiento en el evento, actitud de convivir más con sus hijos, tiempo disponible, horario de trabajo, entre otros. La participación es más difícil si los eventos se realizan en el día y coinciden con el horario de trabajo de la madre. Además, el exceso de horas de trabajo ocasiona que la madre se sienta cansada al llegar al hogar afectando su disposición para apoyar a sus hijos en sus tareas. Estos resultados concuerdan con los hallazgos de Esquivel y Ramos (2000) quienes señalan que las madres que trabajan se encuentran en un estado de estrés constante, con cansancio y mal humor por el esfuerzo que necesitan realizar para atender las responsabilidades del trabajo y las tareas del hogar y que suelen descuidar la atención de las necesidades físicas, psicológicas y educativas a los hijos por falta de tiempo. También Saucedo (1994) afirma que la sobrecarga de trabajo afecta negativamente las habilidades de las madres en la crianza de sus hijos y Hurvey (1999) y Hoffman (1998), mencionan que el trabajo de la madres afecta la atención y cuidados proporcionados al niño. Otro factor de importancia es el bajo nivel educativo de las madres, ya que se les dificulta ayudar a sus hijos en las tareas escolares porque no comprenden lo que sus hijos deben hacer, además existe en ellas la creencia de que son “los maestros los encargados de la educación de sus hijos y es el deber de ellos ver que aprendan los niños”. Lo anterior coincide con lo mencionado por Marjoribanks (1994) acerca de las creencias de las madres de que los maestros son los responsables de la educación de sus hijos. Adicionalmente se tiene el bajo nivel socioeconómico de las madres, ya que todas ellas trabajan para ayudar al

sostenimiento del hogar, ya que el salario del esposo no es suficiente para satisfacer las necesidades básicas de la familia, lo que concuerda con lo señalado por Craig (1994) de que son muchos los motivos por lo que las mujeres participan en la fuerza de trabajo, pero el principal es la necesidad económica. Estas madres aunque deseen participar en las actividades escolares de sus hijos primero tienen que trabajar para poder comer y vestir. A partir de estos resultados se recomienda continuar con esta línea de investigación.; que se realicen otros estudios comparativos entre madres trabajadoras y madres no trabajadoras, para conocer si existen diferencias en la participación de las actividades escolares del hijo, en función de que la madre trabaja o no; investigar si el grado de participación de las madres trabajadoras afecta el aprovechamiento y desempeño académico del hijo en la primaria, realizar estudios que incluyan a los padres y a los empleadores para conocer como perciben las condiciones sociales, económicas y familiares de las madres obreras y hasta que punto están dispuestos a contribuir al mejoramiento y desarrollo de un mejor ambiente de trabajo que proporcione más beneficios a sus empleadas para que al sentirse mejor, también sean más productivas. Por último, se recomienda que se desarrollen programas educativos dirigidos a las familias para incrementar la participación de los padres en la educación formal de sus hijos. No debe olvidarse que estos programas deben responder a las necesidades, a la cultura y a las características de cada familia.

REFERENCIAS

Craig, G. J. (1994). *Desarrollo psicológico* (6a. ed.). México.:Prentice-Hall Hispanoamericano.

Diario de Yucatán (2000, 30 de junio). *La industria maquiladora de Yucatán, en primer sitio en aumento de empleos*. Sección local, p. 9.

Erel, O., Oberman, Y., & Yirmiya, N. (2000). Maternal versus nonmaternal care and seven domains of children's development. *Psychological Bulletin*, 126 (5), 727-747.

Esquivel, A. L. (1999, 27 de junio). *Las madres que trabajan y su impacto social y familiar*. Diario de Yucatán Sección local, p. 18.

Esquivel, A y Ramos, J. (2000). Desarrollo educativo e inmersión laboral de la mujer mexicana y su impacto familiar: ganancias y pérdidas. *Educación y Ciencia*, 4 (7), 71-82.

Hoffman, L. W. (1998). *The effects of the mother's employment on the family and the child*. Disponible en: <http://parenthood.library.wisc.edu>

Hurvey, E. (1999). *A mother's dilemma: What is the effect of maternal employment on children's development?*. Disponible en:
<http://www.wcasol.K12.pa.05/PW/Guidance%20Counselor/research.htm-17K>

Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (1998). *Encuesta Nacional de Empleo*. México.

Knaul, F. & Parker, S. (2000). *Estrategias de empleo y cuidado de los niños entre mujeres mexicanas con hijos pequeños*. Disponible en:
http://www.stps.gob.mx/302/302_0044.htm

Marjoribanks, K. (1994). Family-school relations. *International Journal of Educational Research*, 21 (5), 441-446.

Ramírez, C. L. (1999, 24 de septiembre). *Hay una “revolución silenciosa” de las mujeres meridanas en el mercado laboral*. Diario de Yucatán. Sección local, p. 6.

Sauceda, G. J. (1994). Los niños en la guardería. *Rompan Filas*, 10, 22-27